

ciente de ello lo pone de manifiesto la bibliografía utilizada y comentada en un interesante capítulo al principio del libro. Celebramos por tanto esta iniciativa de la BAC que, de la mano de uno de los mejores especialistas, ofrece al público general una explicación ponderada del fenómeno herético en sus complejas conexiones con la dinámica política de la Europa medieval.

Álvaro Fernández de Córdova

Josep-Ignasi SARANYANA (dir.) y Carmen-José ALEJOS (coord.), *Teología en América Latina, II/2: De las guerras de independencia hasta finales del siglo XIX (1810-1899)*, Iberoamericana-Vervuert, Madrid-Frankfurt 2008, 1126 pp., 22 x 15, ISBN 978-84-84893332.

Con este volumen II/2, dedicado al primer siglo republicano latinoamericano, culmina un ambicioso proyecto editorial dirigido por el Prof. Josep-Ignasi Saranyana, y coordinado por la Prof. Carmen-José Alejos Grau, ambos de la Universidad de Navarra.

Esta empresa editorial comenzó a gestarse en octubre de 1984, cuando Juan Pablo II viajó a Santo Domingo, para anunciar una novena de años, con vistas a preparar el quinto centenario de la evangelización en América. Sumándose a la iniciativa pontificia, la Universidad de Navarra decidió preparar una historia completa de la teología cristiana en América, desde sus inicios hasta nuestros días. Se eligió el tema «historia de la teología en América Latina», porque era un área inexplorada todavía. La historia de la teología latinoamericana, en efecto, sólo contaba entonces con unas pocas monografías, circunscritas a pequeñas áreas geográficas o a espacios temporales muy reducidos. Casi siempre tales análisis teológicos eran sólo epígra-

fos secundarios en el marco de historias generales de la Iglesia de América latina. El resultado final son cuatro volúmenes, que suman 3.553 páginas. En esta obra, única en su género, han colaborado veintinueve especialistas pertenecientes a diecinueve centros universitarios (cinco europeos y catorce americanos).

Vamos a ceñirnos, como es lógico, al volumen últimamente aparecido, que es el más extenso. Trata la teología cultivada en las nuevas repúblicas latinoamericanas surgidas del proceso emancipador de 1810, aunque también algo se dice de Félix Varela, teólogo cubano, precursor remoto de la independencia antillana. Este volumen II/2 se divide en dos partes: en la primera se ofrecen las generalidades de la Iglesia en América Latina en el XIX y una noticia suficiente del ciclo concordatario (1852-1892), con la relación no sólo de los concordatos firmados, sino también de los intentos fallidos. La parte segunda está dividida en capítulos temáticos: la teología de la independencia (justificación teológica de la insurrección, discusión sobre el sujeto de la soberanía política, debate sobre la obediencia debida, análisis sobre la validez de las excomuniones fulminadas por la Inquisición y por los prelados realistas, etc.); las polémicas en las repúblicas independientes (entre los liberales y los conservadores, más concretamente, en la defensa de los privilegios eclesiásticos frente al embate liberal); el periodismo católico (género nuevo y muy interesante, en el que hubo verdaderos maestros en la esgrima apologética), las tesis teológicas y canónicas latinoamericanas (es el capítulo V, con mucho el más extenso del volumen y el más importante); el ciclo conciliar latinoamericano (con dos fases, antes y después del Concilio Vaticano I); y un último capítulo, en portugués, sobre los mesianismos brasileños del XIX, que

pervivieron, en distintas formas, hasta la década de los años 1930. Como detalle curioso, me atrevo a subrayar que se estudian las intervenciones de los obispos latinoamericanos en el Concilio Vaticano I. La lectura de estos epígrafes ofrecerá al estudioso algunas sorpresas interesantes. Abre el volumen una amplia y excelente introducción, redactada por el director de la obra, que ofrece una perspectiva sintética y ordenada de las grandes cuestiones expuestas en las páginas que siguen.

La bibliografía aducida a pie de página presenta una característica que conviene destacar: se indica casi siempre la signatura de las fuentes (no sólo manuscritas, sino también impresas), a fin de facilitar su localización y consulta por parte de los especialistas. El volumen lleva dos índices onomásticos: uno de autores estudiados y otro de sínodos, concilios y asambleas eclesíásticas, cuyas actas han sido analizadas.

He aquí, pues, una obra de referencia obligada, escrita sobre fuentes primarias, consultadas en las bibliotecas nacionales de México, Colombia, Perú, Chile, Buenos Aires y Montevideo; en los archivos vaticanos y españoles mejor dotados sobre el tema; y en un buen número de bibliotecas universitarias, tanto europeas como americanas.

Juan Antonio Gil-Tamayo

SAGRADA ESCRITURA

Carlos GRANADOS y Agustín GIMÉNEZ (eds.), *Biblia y ciencia de la fe*, Encuentro, Madrid 2008, 230 pp., 15 x 23, ISBN 978-84-7490-840-4.

Con frecuencia los que enseñamos a jóvenes que todavía no han tenido oportu-

dad de aprender bien las lenguas modernas lamentamos no tener al alcance de la mano trabajos serios, por la única razón de que no han sido publicados en castellano. Si esto nos ocurre con libros que no han sido traducidos, mucho más con artículos que únicamente están en revistas científicas o en libros de colaboración. En nuestro entorno esta carencia es más llamativa que en otras lenguas, pues tanto en francés como en italiano se traducen estudios y trabajos de interés; y lo mismo ocurre con las publicaciones inglesas. A esto se añade el hecho de que, quizás por timidez cultural, no suelen publicarse libros como el que nos ocupa, que reúnan trabajos serios sobre un mismo tema.

Estas dos lagunas, si no han sido cubiertas del todo, se han tenido en cuenta en la edición de este libro, que viene a ser continuación del publicado en 2003, Luis Sánchez Navarro, Carlos Granados, *Escritura e interpretación: Los fundamentos de la interpretación*, en Ed. Palabra. Los editores de este libro han recopilado seis artículos que reflejan desde distintas perspectivas la preocupación de los últimos treinta años por ahondar en la función de la exégesis bíblica y su influencia en la teología y en la vida de la Iglesia. El artículo de Romano Guardini es el más antiguo (del año 1928) y, por plantear con claridad la tesis fundamental de que la exégesis es una ciencia teológica y no puramente literaria o histórica, da título al libro (*Sagrada Escritura y ciencia de la fe*). A continuación, se recoge el estudio de F.P. Dreyfus, «*Exégesis en la Sorbona, exégesis en la Iglesia*», que es ya un clásico para entender cómo la fe, lejos de ser obstáculo, es una ayuda imprescindible para acceder a la Escritura. El cardenal A. Vanhoye publicó en 1997 el estudio que viene a continuación, «*Exégesis bíblica y teología: la cuestión de los méto-*